

## Esquina del Delegado Julio 2020

Julio – Mes de la 7<sup>ma</sup> Tradición – viene en medio de una gran incertidumbre para todos nosotros. Sin posibilidad alguna de un retorno a cómo era la vida antes del coronavirus a corto plazo, nos quedamos en el limbo.

Como alcohólico, prefiero la certeza y el cierre, pero como alcohólico sobrio me han enseñado a tener paciencia con las cosas que no se han resuelto. Nuestra máxima, un día a la vez, ha sido particularmente útil para mí en los últimos meses y, estoy seguro de que hay muchos por venir. Sin embargo, como Bill nos advierte en su ensayo sobre liderazgo, este eslogan se refiere a nuestras vidas mentales y emocionales y que “seguramente sufriremos si proyectamos todo el trabajo de planificación para el mañana en una necia idea de Providencia.” Él continúa diciendo que Dios nos ha dado previsión y espera que la usemos.

Entonces, como alcohólico sobrio, ¿Qué significa este momento para mí y mi responsabilidad con la Séptima Tradición? Al principio de mi sobriedad, tenía poco dinero y me encontré en mi grupo base sin nada para ponerle a la canasta. El chico a mi lado se dio cuenta y contribuyo por mí. Le di las gracias y le dije que le devolvería el dinero lo más pronto posible. Me guiñó un ojo y me dijo que lo pusiera en la canasta. Uno de los miembros de mi grupo base era un veterano cariñoso. Lo recuerdo compartiendo que había tenido la suerte de recibir los regalos de la sobriedad y lo agradecido que estaba por eso y una forma en que expresó su gratitud fue atreves de la canasta. Unos años después escuché a uno de nuestros (ahora) pasados delegados hablar sobre *un plan de contribución personal* a A.A. Ahora, hasta ese momento, mi plan de contribución personal había sido una reacción basada en el miedo a la canasta cuando llegaba a mis manos en la reunión. Con el tiempo, me he dado cuenta de todas las innumerables formas de apoyar a mi grupo base, mi intergrupal, mi área, H&I, nuestra junta directiva de servicios generales, y la Grapevine/La Viña.

Aun así, mi plan de contribución personal permaneció en mi cabeza. Un resultado de la situación actual, para mí, ha sido escribir mi plan. Resulta que estaba haciendo un buen trabajo dándome palmaditas en la espalda en lugar de hacer un inventario minucioso y sin miedo. Resulto siendo la clave para un inventario más grande y todos los beneficios que se derivaron de eso.

En estos tiempos tumultuosos, primero debemos cuidar a nuestros grupos, luego de nuestros servicios locales, y después, si tenemos fondos extras, considerar nuestras responsabilidades más amplias de la Séptima Tradición. La manera en que nuestros distritos, grupos, e individuos han respondido a la situación actual es realmente inspiradora. Es posible que no hayamos optado por hacerlo de esta manera, pero estos tiempos difíciles nos han dado el vehículo para alcanzar nuevos niveles de comprensión y responsabilidad en lo que respecta al auto-mantenimiento.